



**ANOTACIONES PASTORALES DE UN CURA DE BARRIO.**

**95**

**Biografía desde la Parroquia: Francisco Cáceres.  
Año 2016**

Dedicar una carta dominical a Paco Cáceres es reconocer con modestia, pero con toda verdad, la espiga llena, de la cual, habla Jesús en la Parábola.

Es cierto que, Paco Cáceres, no ha malgastado los muchos dones que el Señor le ha concedido en su vida. Desde que lo conocimos en la Parroquia, al inicio de los años ochenta, su perseverancia en la comunidad ha sido y es constante y prudente. Si como Párroco, concededor de todos sus carismas, me atrevo a escribir en algunos aspectos apostólicos de su vida es, sencillamente, para motivarnos a seguir su ejemplo de hermano entre los hermanos. Recuerdo que, Paco y Maruchi, llegaron a la Parroquia el 1980 deseosos de aprender y, por ello, semanalmente, no faltaban a la reunión de formación, todos los Lunes. Por haber hecho el Cursillo de Cristiandad, me dice Paco que le gustaría dedicarle un tiempo a esta labor apostólica. Es de los primeros en la Parroquia que ponen en marcha este movimiento eclesial, donde él mismo, con prudencia y efectividad, va invitando a muchos feligreses a vivir los cuatro días de Cursillos en la Casa de San Pablo. Los frutos son palpables. Vamos creando una comunidad parroquial con cristianos más concienciados y con mayores ganas de formarse y de vivir sus compromisos apostólicos. Paco Cáceres, a pesar de su humildad personal, se hace indispensable a la hora de animar y conseguir obras sociales para la Parroquia. Es parte fundamental en organizar actividades en la comunidad: casetas, viajes, senderismos... Cree que nuestro Hogar de Mayores debe desarrollarse sin frenos ni temores. Por su cualificación profesional de empresario asume la construcción de nuestro Hogar Parroquial el año 1982. Deja en él su impronta y su generosidad total. Acepta la responsabilidad de dirigir una junta que asegura el mantenimiento material y el desarrollo educativo de esta magnífica obra Parroquial. Si digo que, Paco Cáceres, con su delicada sencillez está en muchos campos de siembra eclesial, no exagero la más mínima tilde. Ha sido y es el cristiano que no ha puesto excusa a ninguno de los proyectos que la Providencia le ha señalado en la Diócesis. ¿Quién no conoce a Paco en las mañanas de todos los Domingos, durante 40 años, cogiendo su coche y dirigirse a la Prisión de Córdoba para darle esperanza y Evangelio a cientos de reclusos? ¿Quién no ha visto a Paco en todas las clausuras de Cursillos de Cristiandad acompañando a sus invitados dándoles entusiasmo y esperanza apostólica? ¿Quién va a olvidar la presencia diaria oracional de Paco en la Eucaristía vespertina de la Parroquia? Estas interrogantes despiden tanta densidad de perseverancia que, ojalá, la Providencia de Dios le conceda siempre la recolección merecida. Aquí le diría las palabras que manifestó el Papa Benedicto XVI cuando se presentó en la Misa de su Pontificado en la Plaza de San Pedro: “quiero ser el siervo humilde de la Viña del Señor” Así vemos todos a Paco Cáceres.

**Santiago Baena.**